



INESLE

INSTITUTO
DE ESTUDIOS
LEGISLATIVOS

AGOSTO 2026

S Í N T E S I S

EL CEREBRO IDEOLÓGICO. LA NUEVA CIENCIA DE LA NEUROPOLÍTICA

LEOR ZMIGROD



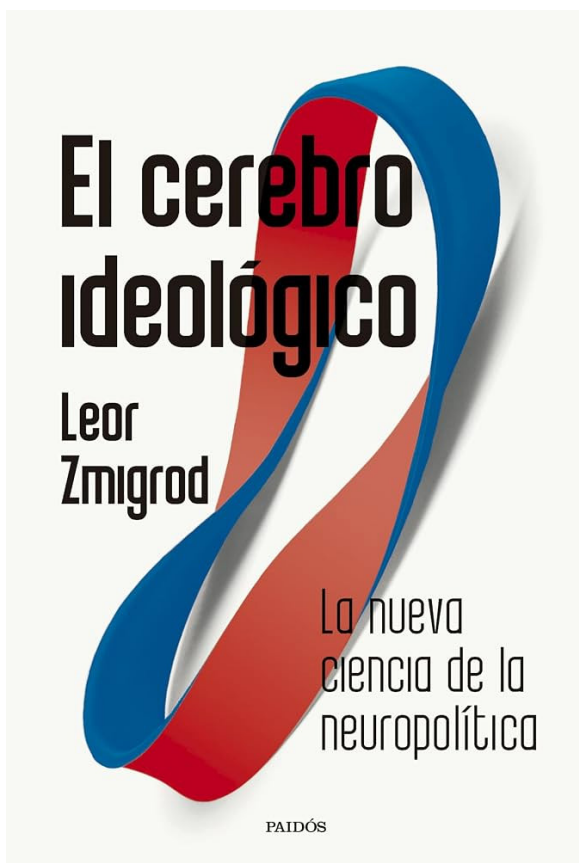
CONGRESO

ESTADO DE MÉXICO



INESLE

INSTITUTO
DE ESTUDIOS
LEGISLATIVOS



Científica galardonada y pionera en el campo de la neuropolítica, Leor Zmigrod estudió en la Universidad de Cambridge y ha sido investigadora visitante en Stanford, Harvard y en los institutos de estudios avanzados de Berlín y París. Fue incluida en la lista Forbes 30 Under 30 de ciencia y ha ganado numerosos premios, entre ellos el Women of the Future Science Award y el Glushko Prize.

Ha sido ponente en el Hay Festival y en TEDx, y sus investigaciones han aparecido en numerosos medios de comunicación, como *The New York Times*, *The Guardian*, *Financial Times* y *New Scientist*. También es asesora de personas legisladoras de las Naciones Unidas, del gobierno británico y del estadounidense, así como de otras organizaciones internacionales.



ESTRUCTURA DE LA OBRA

El texto se organiza en un prólogo, cinco partes temáticas, 19 capítulos y un epílogo. La edición incluye, además, agradecimientos, notas y créditos.

Prólogo. Potencial de acción

Primera parte. Iconos

- **Capítulo 1.** La ideología como una posesión más
- **Capítulo 2.** Un experimento
- **Capítulo 3.** Metáforas en las que creemos

Segunda parte. Sobre mentes y mitos

- **Capítulo 4.** El nacimiento de la ideología
- **Capítulo 5.** La era de las ilusiones
- **Capítulo 6.** El cerebro
- **Capítulo 7.** El pensamiento ideológico

Tercera parte. Orígenes

- **Capítulo 8.** Un problema como el del huevo y la gallina
- **Capítulo 9.** Jóvenes autoritarios
- **Capítulo 10.** Lavarle el cerebro a un niño
- **Capítulo 11.** La mente rígida
- **Capítulo 12.** El gen del dogmatismo

Cuarta parte. Consecuencias

- **Capítulo 13.** El secreto de Darwin
- **Capítulo 14.** Ilusiones polípticas
- **Capítulo 15.** Lo que sientes te delata
- **Capítulo 16.** Una ideología entra en un escáner cerebral

Quinta parte. Libertad

- **Capítulo 17.** Caer en una espiral y salir de ella
- **Capítulo 18.** La importancia del nido
- **Capítulo 19.** De otro modo



CONGRESO
ESTADO DE MÉXICO



INESLE
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
LEGISLATIVOS



Título: *El cerebro ideológico. La nueva ciencia de la neuropolítica*

Autora: Leor Zmigrod

Editorial: Paidós

Año: 2025

Ciudad: Barcelona, España

Páginas: 335





PRINCIPALES PLANTEAMIENTOS

La obra sostiene que la relación entre el cerebro y las ideologías es bidireccional y compleja. Se analiza cómo determinadas características cognitivas pueden influir en la susceptibilidad hacia el pensamiento ideológico; al mismo tiempo, cómo la adopción y permanencia en determinadas ideologías puede moldear procesos cognitivos, emocionales y conductuales. En lugar de proponer una explicación determinista, se plantea que el pensamiento ideológico surge de la interacción entre factores biológicos, psicológicos y sociales.

Como punto de partida, se define el pensamiento ideológico como una forma de razonamiento que busca construir explicaciones de la realidad completamente coherentes y consistentes. En este sentido, “el pensamiento ideológico hace honor a su nombre: es *superlógico*, *hiperlógico*, y por eso es tan tentador y tan peligroso. No es la irracionalidad lo que impulsa a una persona hacia el pensamiento ideológico, sino el deseo de encontrar una lógica perfecta e infalible”. Asimismo, retomando a Hannah Arendt, se señala que “el pensamiento ideológico ordena los hechos en un procedimiento absolutamente lógico que comienza en una premisa axiomáticamente aceptada, deduciendo todo a partir de ahí [...]. Es decir, procede con una consistencia que no existe en parte alguna en el terreno de la realidad” (p. 83).

Para Zmigrod, el pensamiento ideológico va más allá de seguir una doctrina rígida, pues también implica adoptar una identidad social rígida, basada en la reafirmación del grupo propio y la diferenciación frente a quienes quedan fuera. Por ello, posee una dimensión doctrinal y otra relacional.

La obra plantea que las ideologías no pueden comprenderse únicamente desde la política, la filosofía o la sociología, sino también desde la neurociencia y la psicología cognitiva. A partir de investigaciones científicas, se analiza la relación entre determinados procesos cerebrales y la manera en que las personas adoptan



o mantienen determinadas creencias. Sin embargo, enfatiza que estos hallazgos muestran asociaciones y no relaciones de causa-efecto. La autora evita una postura determinista y sostiene que las predisposiciones biológicas interactúan constantemente con el entorno, la educación y la experiencia personal.

Uno de los planteamientos centrales es que las ideologías funcionan como sistemas organizados de creencias que proporcionan identidad, pertenencia y sentido. Cuando el pensamiento ideológico adquiere un carácter rígido, las personas tienden a interpretar la realidad únicamente desde los principios de su doctrina, reduciendo la tolerancia hacia la ambigüedad y rechazando información que contradiga sus convicciones. Esta rigidez no depende exclusivamente de la orientación política o religiosa, sino del grado de dogmatismo con el que se sostienen las creencias.

La autora explica que la vulnerabilidad al pensamiento ideológico no responde a una única causa. Existen factores cognitivos, biológicos y sociales que pueden favorecer la adopción de ideologías rígidas, entre ellos la necesidad de certeza, la influencia del entorno familiar, la educación, la socialización y los contextos de incertidumbre. No obstante, estos elementos representan predisposiciones y no determinan inevitablemente el comportamiento de las personas, ya que el cerebro conserva un margen de plasticidad que permite modificar creencias y formas de interpretar la realidad.

El pensamiento ideológico influye en la manera en que las personas perciben el mundo, procesan la información y reaccionan emocionalmente frente a quienes consideran parte de su propio grupo o de grupos opuestos. La autora presenta investigaciones sobre distintas regiones cerebrales relacionadas con estos procesos, aclarando que las diferencias observadas corresponden a asociaciones y no permiten concluir que una estructura cerebral determine una ideología específica. Finalmente, sostiene que la mejor forma de prevenir el dogmatismo consiste en fortalecer la flexibilidad cognitiva, el pensamiento crítico, la creatividad, la empatía y la disposición para cuestionar las propias creencias, capacidades que favorecen una convivencia democrática y plural.

AGOSTO 2026



CONGRESO
ESTADO DE MÉXICO



INESLE
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
LEGISLATIVOS

SÍNTESIS

SÍNTESIS

La obra comienza cuestionando la idea tradicional de que las ideologías son únicamente sistemas de creencias políticas, religiosas o sociales. Desde los primeros capítulos se plantea que el verdadero objeto de estudio es el pensamiento ideológico, entendido como una forma particular de razonar que busca construir explicaciones completamente coherentes y consistentes sobre la realidad. Este tipo de pensamiento no surge de la irracionalidad, sino de la necesidad humana de encontrar orden, certeza y respuestas claras frente a un mundo complejo e incierto. A partir de esta premisa, se explica que las ideologías resultan atractivas porque ofrecen una estructura lógica capaz de dar sentido a los acontecimientos y orientar el comportamiento de las personas.

Una vez definido el pensamiento ideológico, la obra desarrolla las bases cognitivas que pueden favorecer su aparición. Se explica que todas las personas poseen mecanismos mentales destinados a reducir la incertidumbre, organizar la información y tomar decisiones de manera eficiente. Sin embargo, existen diferencias individuales relacionadas con la tolerancia a la ambigüedad, la apertura al cambio y la flexibilidad cognitiva, las cuales pueden influir en la manera en que cada persona procesa la información y evalúa nuevas evidencias. Estas características no determinan por sí mismas la adopción de una ideología, pero sí pueden aumentar o disminuir la susceptibilidad hacia formas de pensamiento más rígidas.

Posteriormente, la autora analiza uno de los principales debates desarrollados en

la obra: la relación entre el cerebro y las ideologías, en lugar de afirmar que las ideologías transforman directamente el cerebro o que determinadas estructuras cerebrales predicen inevitablemente una orientación política, se plantea que ambas dimensiones mantienen una relación recíproca. Algunas predisposiciones cognitivas pueden favorecer la aceptación de ciertas formas de pensamiento, mientras que la permanencia dentro de una ideología también puede reforzar determinados patrones cognitivos y emocionales. Este planteamiento evita explicaciones simplistas y reconoce la complejidad del fenómeno, señalando que la interacción entre biología, experiencia y contexto social es indispensable para comprender el comportamiento ideológico.

A partir de esta discusión, se presentan diversas investigaciones provenientes de la neurociencia, la psicología y las ciencias del comportamiento. Se examinan estudios relacionados con regiones cerebrales involucradas en el procesamiento emocional, la percepción de amenazas, la toma de decisiones y el aprendizaje. No obstante, la obra insiste en que estos resultados deben interpretarse con cautela, ya que muestran principalmente asociaciones estadísticas y no permiten establecer relaciones causales definitivas entre la estructura o actividad cerebral y una determinada orientación ideológica. Asimismo, se destacan las limitaciones metodológicas de muchas investigaciones, como el tamaño de las muestras, la diversidad de los participantes y la dificultad para determinar la dirección de la causalidad.

Después de abordar los aspectos biológicos y cognitivos, el análisis se centra en la influencia del entorno social sobre la formación del pensamiento ideológico. Se explica que la familia, la educación, la cultura, los grupos de pertenencia y las experiencias de vida desempeñan un papel fundamental en la construcción de las creencias. Las ideologías no se desarrollan de manera aislada, sino dentro de contextos sociales que proporcionan valores, normas e interpretaciones compartidas de la realidad. En este sentido, la socialización contribuye tanto al fortalecimiento de determinadas convicciones como a la posibilidad de modificarlas cuando las personas entran en contacto con nuevas experiencias o perspectivas.

La obra también dedica atención al impacto del contexto contemporáneo, particularmente al papel de las redes sociales y los algoritmos digitales. Se explica que las plataformas digitales facilitan la creación de espacios donde los individuos reciben de manera constante información compatible con sus creencias previas, reduciendo el contacto con opiniones distintas y favoreciendo procesos de polarización. Sin embargo, este fenómeno no se presenta como la causa única del extremismo, sino como un elemento adicional que puede reforzar tendencias cognitivas y sociales ya existentes.

Otro de los aspectos relevantes consiste en diferenciar conceptos que con frecuencia suelen confundirse. La autora distingue entre orientación política, pensamiento ideológico y dogmatismo, señalando que

ninguna posición política implica necesariamente rigidez cognitiva o extremismo. Lo que caracteriza al pensamiento ideológico no es el contenido específico de las creencias, sino la forma en que estas son sostenidas, defendidas y utilizadas para interpretar la realidad. Por ello, cualquier ideología puede adquirir un carácter dogmático cuando excluye el cuestionamiento, rechaza la evidencia contraria o convierte sus principios en verdades absolutas.

En los capítulos finales se desarrolla la idea de que el cerebro humano conserva una importante capacidad de adaptación. La plasticidad cerebral permite modificar hábitos de pensamiento, reconsiderar creencias y desarrollar nuevas formas de interpretar el mundo. Desde esta perspectiva, la susceptibilidad al pensamiento ideológico no constituye un destino inevitable, sino una condición que puede transformarse mediante la educación, el aprendizaje y la experiencia. Esta capacidad de cambio representa uno de los principales elementos de esperanza presentes en la obra.



CONGRESO
ESTADO DE MÉXICO



INESLE
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
LEGISLATIVOS

CONCLUSIÓN DE LA AUTORA

Leor Zmigrod sostiene que la mejor forma de prevenir el dogmatismo consiste en fortalecer la flexibilidad cognitiva. Capacidades como el pensamiento crítico, la creatividad, la empatía, la curiosidad intelectual y la disposición para cuestionar las propias convicciones permiten afrontar la incertidumbre sin recurrir a explicaciones absolutas. La autora concluye que comprender el pensamiento ideológico exige integrar conocimientos provenientes de la neurociencia, la psicología y las ciencias sociales, ya que únicamente desde una perspectiva interdisciplinaria es posible explicar la compleja relación entre el funcionamiento del cerebro, la construcción de las creencias y el comportamiento humano.



CONGRESO
ESTADO DE MÉXICO



INESLE
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
LEGISLATIVOS

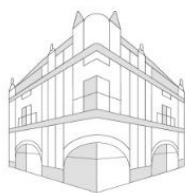
COMENTARIOS PERSONALES

El cerebro ideológico. La nueva ciencia de la neuropolítica es una aportación significativa para comprender la relación entre ideología, neurociencia y comportamiento humano. La manera en que combina estudios científicos con análisis filosóficos y sociales es uno de los aspectos más relevantes del libro, permitiendo entender el extremismo como un fenómeno complejo que involucra emociones, procesos cognitivos y estructuras sociales.

El análisis sobre rigidez mental, miedo y percepción de amenazas resulta especialmente útil para interpretar fenómenos contemporáneos relacionados con polarización política, radicalización y discursos extremistas; asimismo, se ofrece una reflexión crítica sobre el papel de las redes sociales y de los algoritmos digitales en la difusión de ideologías rígidas.

El libro evita explicaciones simplistas sobre el fanatismo y, en lugar de reducir el extremismo a ignorancia o irracionalidad, demuestra que las ideologías aprovechan necesidades humanas profundas relacionadas con identidad, seguridad y pertenencia social. Sin embargo, en algunos apartados el libro utiliza conceptos neurocientíficos complejos que pueden dificultar la comprensión para lectores sin formación previa en psicología o neurociencia. Aun así, la obra logra mantener un análisis sólido y accesible sobre el funcionamiento del pensamiento ideológico.

En general, *El cerebro ideológico* constituye una obra recomendable para estudiantes e investigadores interesados en filosofía política, neurociencia, psicología social y análisis del extremismo contemporáneo.



CONGRESO

ESTADO DE MÉXICO



INESLE

INSTITUTO
DE ESTUDIOS
LEGISLATIVOS

EL CEREBRO IDEOLÓGICO. LA NUEVA CIENCIA DE LA NEUROPOLÍTICA

El uso de la información contenida en esta síntesis es exclusivamente con fines educativos y de difusión cultural, sin fines de lucro, con el único propósito de fomentar el interés por la lectura y el conocimiento de la obra original.

ELABORADO POR
DANIELA RAYÓN RAMÍREZ

Elaborado en colaboración con el
Comité Permanente de Estudios Legislativos del
Congreso del Estado de México.

722 279 6400 Ext. 3003 / www.inesle.gob.mx
Av. Hidalgo Pte, #405 Col. La Merced-Alameda,
Toluca, Estado de México, C.P. 50080